



Tomás Ortega

INVENCION DE LABERINTO

Dibujo,
marco el trazo,
intento seguir
la sombra
proyectada por mi mano.
La punta del lapicero
apunta certera,
la persigo tenaz,
afán desesperado;
irremediable
el trazo se desliga
del límite inventado.

Apenas queda:
Una línea infinita
en búsqueda constante
de sí misma.

LAS MÁSCARAS

«O poeta é um fingidor.
Finge tão completamente
Que chega a fingir que é dor
A dor que deveras sente.»
Fernando Pessoa

Un día,
de las máscaras pertenencia de la máscara última
—la que cargas desde que naces,
la que bebes de las entrañas,
la que no tiene más remedio—.
No llevaba ninguna.

Andaba la propia hipocresía sin existencia

...animal sin palabras,
diáfana desnudez,
identidad esencial...

Pero el alrededor
—silencio de plañideras—
tenía corazas,
mascarones burlones,
dedos afilados
que apuntaban los pudores.

Volvió a probarse las máscaras:
Ya no servían.

Y ha regresado al vacío
del tiempo y del espacio,
sin que llevarse a las manos;
sino los jirones de la cara.